



Unidad Pastoral de Ejea de los Caballeros

Hoja informativa



www.parroquiaejea.com

30 Enero 2022

LA CANDELARIA Y SAN BLAS

Este **miércoles día 2** de febrero celebramos la fiesta de la Presentación del Señor en el Templo (la fiesta de la Candelaria). Todos los años, en este día, bendecíamos y encendíamos las velas recordando la presentación del Señor en el Templo "Luz que alumbraba a las naciones", como dice Simeón, pidiendo que nos alumbrase a nosotros. Este año pediremos, con más razón, que el Señor ilumine nuestras vidas y nuestro mundo, en este tiempo de pandemia, pero no haremos la bendición de las velas, no es conveniente en estos momentos. Su luz se prenderá en cada uno de nosotros para que seamos responsables y consecuentes en el cuidado personal y de cada uno de los demás, a fin de que el coronavirus vaya remitiendo.

El **jueves, día 3**, celebramos la fiesta de san Blas. Este año, al final de las misas de la mañana y de la tarde, haremos la bendición desde el altar. Y seamos responsables porque el compartir los alimentos podría ser un foco de contagio. Pediremos a san Blas que nos bendiga a todos nosotros y nos ayude a ir saliendo de esta pandemia.

JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA



Este **miércoles 2 de febrero** se celebra la **Jornada Mundial de la Vida Consagrada**. Este año bajo el lema: «**La vida consagrada, caminando juntos**». El mensaje de los Obispos para este día nos evoca a volver la mirada al mismo Jesús «*que se proclamó «camino, verdad y vida»*. Para la vida consagrada, «*la invitación a caminar juntos supone hacerlo en cada una de las dimensiones fundamentales de la consagración, la escucha, la comunión y la misión*». Los obispos señalan que este tiempo sinodal es tiempo de gracia y tiempo del Espíritu que «*anima a fortalecer la consagración viviendo este momento como una oportunidad de encuentro y cercanía con Dios y los hermanos*». Caminar juntos en la escucha de la Palabra de Dios, «*Agudizar el oído para escuchar al Espíritu, a los hermanos con los que se comparte la vida y a la humanidad herida con sus gozos y tristezas es la mejor garantía para caminar juntos por las sendas de la fidelidad a la propia vocación*». «*Se hace necesaria siempre sincera comunicación, empatía hacia el otro y apertura de corazón para recibir la verdad que nos pueda comunicar. Solo así, los consagrados pueden encontrar los caminos de un genuino crecimiento y*

convertirse en testimonio interpelante en medio de la sociedad, que en ocasiones cierra sus oídos a la voz de Dios y al grito de los más débiles».

Nos recuerdan que «*La comunión eclesial, que no supone uniformidad, es el sello de discernimiento y verificación del camino sinodal. Por eso, caminar juntos en unidad y armonía invita a los consagrados a fortalecer la comunión dentro de las mismas familias carismáticas; y, sobre todo, en la Iglesia local, intensificando la implicación y la participación en la vida diocesana*». «*Caminar juntos en misión supone reforzar la corresponsabilidad y el compromiso en la misión de la Iglesia local aportando sus dones carismáticos sin perder nunca de vista la disponibilidad a la Iglesia universal*». Estas palabras de los Obispos para los consagrados nos sirven a todos en este camino sinodal.

Nosotros, en especial, daremos gracias a Dios por la comunidad de Hermanas Mercedarias de nuestro pueblo, y pediremos al Señor que les siga ayudando en su tarea formativa, evangelizadora y de testimonio callado.

¿QUÉ ES SER CRISTIANO



Cada persona tiene una ideología, una forma de pensar. Los cristianos tenemos libertad de pensamiento, pero hay cuestiones que nacen del Evangelio de Jesús que nos dan una forma de ser, un estilo, que se hace presente en la vida. Ponemos unos ejemplos de por dónde va (o debe ir) la vida del cristiano. Un cristiano ve en cada persona a un hermano; sabe ceder de sus propios derechos por el bien común para que haya paz; perdona siempre y, al hablar, habla con verdad y trabaja para la verdad: su sí es sí y su no es no.

Un cristiano tiene opción clara por los empobrecidos y, en la vida diaria, valora a los que no importan, está al servicio del despreciado, escucha al no influyente, cuenta con él y trata bien al que la vida y los otros tratan mal; se sabe y se siente uno más con los otros, nunca se pone por encima de nadie y a nadie considera inferior; su casa está abierta para todos, sabe compartir sus bienes y goza cuando da y cuando recibe; vive austeramente, aunque pueda vivir de otra manera; sabe que la persona es más importante que el dinero, es generoso, y practica la no-violencia activa devolviendo bien por mal y perdonando a quien le ofende.

